



FUERZAS ARMADAS REBELDES
F A R



ORGANIZACION
DEL PUEBLO EN ARMAS



POR GUATEMALA
LA REVOLUCION
Y EL SOCIALISMO

EL GOLPE DE ESTADO EN GUATEMALA, MANIOBRA REAC-
CIONARIA DEL GOBIERNO DE REAGAN, DEL EJERCITO GE-
NERAL Y DE LAS CLASES DOMINANTES GUATEMALTECAS.

Guatemala, 24 de marzo de 1982

EL GOLPE DE ESTADO EN GUATEMALA, MANIOBRA REAC- CIONARIA DEL GOBIERNO DE REAGAN, DEL EJERCITO GE- NOCIDA Y DE LAS CLASES DOMINANTES GUATEMALTECAS.

Una nueva maniobra reaccionaria ha sido consumada contra el Pueblo guatemalteco por la administración Reagan, por el Ejército genocida y por las clases dominantes guatemaltecas, al derrocar a la camarilla militar de Lucas García e imponer en su lugar a una Junta Militar de gobierno.

Este golpe de Estado, concebido por el Departamento de Estado del gobierno de Reagan e implementado por la alta oficialidad genocida del Ejército guatemalteco, con apoyo de las clases dominantes locales, es una respuesta desesperada de los enemigos de nuestro Pueblo - ante la aguda crisis de poder que experimenta en Guatemala el régimen terrateniente-burgués, proimperialista, militar y represivo, como consecuencia del pujante y victorioso desarrollo de la Guerra Popular Revolucionaria que libra todo el pueblo de Guatemala contra sus explotadores, opresores y represores.

Esta desesperada maniobra del enemigo es, asimismo, parte de un gran plan contrarrevolucionario, agresivo e intervencionista de la actual administración norteamericana que tiene como objetivo contener la Revolución en Centro América y el Caribe y agredir a las revoluciones triunfantes de Cuba, Nicaragua y Grenada.

Una de las páginas más negras de la historia guatemalteca se ha cerrado con el derrocamiento de la sangrienta camarilla militar de Lucas García. Para el Pueblo de Guatemala y para el movimiento revolucionario la caída de Lucas García es, sin embargo, resultado de la sacrificada y heroica lucha contra sus explotadores, opresores y represores.

Pero el régimen explotador, proimperialista, opresor y genocida está intacto, aunque nuevas figuras hayan asaltado ahora el poder y traten de maquillar con esta maniobra la podredumbre y la naturaleza profundamente antipopular, reaccionaria y proimperialista del régimen de que se benefician en conjunto todos los explotadores del pueblo de Guatemala. Aunque el golpe de Estado produjo fracturas importantes en el seno del Ejército, el poder sigue estando en manos del Alto Mando, cuyos más caracterizados represores son ahora miembros de la Junta de Gobierno. Ríos Montt, Maldonado Schaad, Gordillo y demás figuras de recambio están igualmente manchados con la sangre del pueblo como Lucas García y los generales que fueron desplazados por sus compinches.

En su extrema debilidad política, el Alto Mando del Ejército ha debido recurrir al apoyo de los partidos de la derecha, los cuales son precisamente la expresión política de los intereses de clase responsables de la crisis económica, política y social en que se halla sumida la sociedad guatemalteca. Ninguna reforma efectiva para beneficio del pueblo trabajador puede surgir de esta maniobra reaccionaria. Antes bien, la demagogia reformista de la oficialidad contrainsurgente provocará el surgimiento y la agudización de nuevas contradicciones entre las clases dominantes, y entre éstas y el imperialismo.

En su desesperación por salvar el sistema de explotación, opresión y represión, las clases dominantes, el Ejército genocida y el imperialismo se vieron forzados a romper su propia legalidad, instaurando un régimen ilegítimo que ha comenzado a despertar el merecido repudio del Pueblo de Guatemala y de la opinión pública internacional que no se dejan engañar con la maniobra golpista. Los asaltantes del poder se enfrentan desde ya a un Pueblo en armas, encabezado por sus organizaciones revolucionarias guerrilleras.

La actual crisis económica, política y social que sufre la sociedad guatemalteca sólo puede tener solución con un triunfo revolucionario, con la instauración del Gobierno Revolucionario, Patriótico, Popular y Democrático, y con la realización de sus cinco puntos programáticos.

La tarea de todo el Pueblo de Guatemala es ahora continuar la lucha desenmascarando y derrotando al nuevo gobierno ilegítimo, desarrollando la Guerra Popular Revolucionaria, derrotando militarmente al Ejército genocida, derrotando políticamente a los golpistas apoyados por el gobierno de Reagan, acelerando la formación del gran frente patriótico de unidad nacional y profundizando la unidad de las organizaciones revolucionarias en la estrategia de Guerra Popular Revolucionaria..

Nos enfrentamos a un régimen que solo puede gobernar ya mediante la represión, el fraude o el golpe de Estado, expresiones evidentes de su debilidad, de su resquebrajamiento, del derrumbe que comienza a experimentar el poder reaccionario.

Sin embargo, nadie debe hacerse ilusiones en una victoria rápida. La lucha de las fuerzas revolucionarias, patrióticas, populares y democráticas ha dado un paso adelante y hoy nuevas tareas surgen ante nosotros. Ahora nos toca prepararnos para derrotar la intervención del gobierno de Reagan y la maniobra golpista, logrando nuevas y más importantes victorias en el justo y necesario camino de la Guerra Popular Revolucionaria de todo el Pueblo guatemalteco.

A DERROTAR LA MANIOBRA ENEMIGA DEL GOLPE DE ESTADO!

A DERROTAR LA INTERVENCION EXTRANJERA!

A DESARROLLAR LA GUERRA POPULAR REVOLUCIONARIA!

A PROFUNDIZAR LA UNIDAD REVOLUCIONARIA!

A CONSTRUIR EL GRAN FRENTE PATRIOTICO DE UNIDAD NACIONAL!

"...NUESTRO PUEBLO CON ANIMA FIERA
ANTES MUERTO QUE ESCLAVO SERA..."

UNIDAD REVOLUCIONARIA NACIONAL GUATEMALTECA

-URNG-

Guatemala, 24 de marzo de 1982